



ESTUDIANTES CON MÁS DE 25 AÑOS

La Universidad no tiene edad

La falta de trabajo y la ilusión por superarse ha llevado a muchos jóvenes a retomar los estudios pasados los 25 años. Tres de ellos cuentan su experiencia a LA GACETA

R.D.L. | SALAMANCA

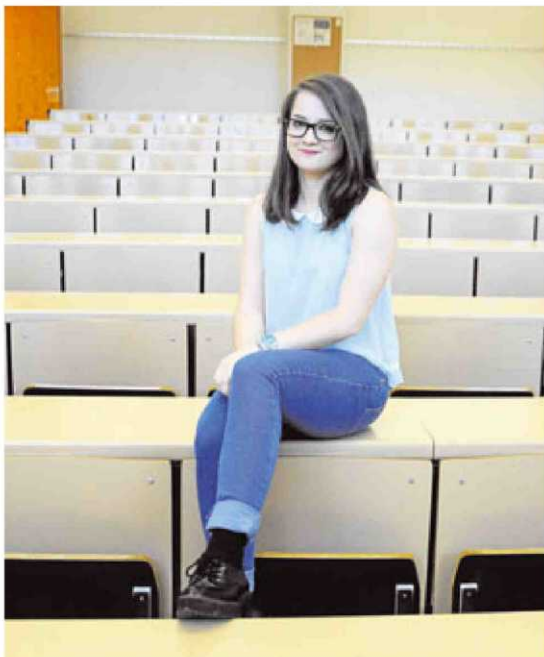
CON 27 años, a la edad que la mayoría de los universitarios ya ha terminado sus estudios y comienza a buscar trabajo, Santos Ángel Alonso Polo decidió que iba a iniciar una carrera universitaria. Diez años atrás, cuando terminó sus estudios de Bachillerato, optó por cursar un grado superior de Gráfica Publicitaria en lugar de una diplomatura o licenciatura. "Me gustaba y pensaba que podría trabajar de ello", explica Santos Ángel Alonso que, después de ganarse la vida en la hostelería, hacer varios cursos, probar suerte como opositor y embarcarse en un puesto en salvamento marítimo al sur del país, decidió volver a su casa para "hincar los brazos" y convertirse en universitario.

"Estoy soltero y vivo con mis padres, así que no tenía responsabilidades que me impidieran volver a estudiar", comenta este universitario que, junto a otro amigo, se preparó durante siete meses en una academia para refrescar sus conocimientos y sacar adelante la Prueba de Acceso para mayores de 25 años con la idea de cursar Derecho.

Hoy ya está en segundo curso de Derecho. Reconoce que al principio le costó ponerse a estudiar, pero ahora se manifiesta feliz con esta segunda oportunidad en la que su visión de los estudios es bien diferente de la que tenía hace diez años. "Saco diez años a mis compañeros y me llevo bien con ellos pero ahora me doy cuenta de cómo era yo a su edad", reconoce.

Una de las grandes diferencias con su etapa anterior de estudiante y con los jóvenes con los que comparte aula es su modo distinto de estudiar. "Ellos estudian horas y horas para aprenderse de memoria los apuntes, yo dedico mucho tiempo a la lectura porque pienso que es muy importante comprender lo que se estudia", añade Santos Ángel Alonso que aspira a terminar la carrera de Derecho en dos o tres años y presentarse a las oposiciones de la Policía Nacional.

El sueño de ser enfermero. El amigo con el que Santos Ángel Alonso se animó a prepararse el acceso a estudios superiores pasados los 25 años es Sergio Rogado, ahora en segundo curso de Enfermería. "Llevaba tiempo queriendo hacer esa titulación pero no tenía Bachillerato y no sabía cómo podía entrar en la Universidad", explica este alumno que compagina los estudios con un trabajo en el sector de la Hostelería.



Alexandra Martínez, en una de las aulas de Derecho. | BARROSO



Sergio Rogado en el interior de la Escuela de Enfermería. | BARROSO

"Dejé de estudiar cuando tenía 18 años porque encontré un trabajo en una empresa de limpieza", recuerda Sergio Rogado y añade: "Cuando eres tan joven y tienes dinero no te planteas estudiar, piensas que es algo secundario, pero cuando llegas a los 22 y ves cómo tus amigos avanzan y tú sigues igual, te cansas y decides hacer aquello que te gusta y no te atreveste. En la vida hay que tener motivaciones". Con ese planteamiento, al acercarse a los 25 años, se animó a prepararse el acceso a la Universidad en una academia y

consiguió su objetivo. Sacó una nota de 7,8 en la Prueba de Acceso y logró así la puntuación suficiente para entrar en Enfermería.

Hoy en día comparte estudios con jóvenes a los que saca diez años de edad pero eso no le acompleja, al contrario, considera que está pasando por un gran momento en su vida y, aunque aún tiene dos años de carrera por delante, ya se ve trabajando de enfermero. Eso sí, tiene claro que se quiere quedar en España, aunque es consciente de que en Salamanca no hay muchas oportu-



Santos Ángel Alonso, en las escaleras de la Facultad de Derecho. | GALONGAR

"Saco diez años a mis compañeros, así que con ellos me doy cuenta de cómo era yo a su edad", explica Santos Á. Alonso

"Algunas personas me dijeron que no tenía edad para estudiar y que me pusiera a trabajar", lamenta Alexandra Martínez

una carrera universitaria y así lo hizo. Se preparó mediante un curso de la Universidad a Distancia (UNED) y sacó un 8,5 en la Prueba de Acceso, una nota suficiente para entrar en el grado en ADE. Justo en ese momento le ofrecieron un trabajo fijo pero Alexandra Martínez explica que ya tenía muy claro que quería estudiar y no lo dudó y siguió adelante con su matriculación.

En Administración y Dirección de empresas no le fue mal, pero no le gustó la carrera y, sin embargo, le entusiasmaron las materias de Derecho, por lo que se cambió de titulación y este curso está estudiando 1º de Derecho. "Me gusta mucho y estoy aprobando todo", comenta con entusiasmo Alexandra Martínez que incluso tiene la intención de cursar el Máster de Acceso a la Abogacía para poder ejercer de abogada.

Pero llegar hasta aquí no ha sido fácil. "Al principio algunas personas decían que no tenía edad para estudiar y que me pusiera a trabajar", lamenta Alexandra Martínez. Sin embargo, a todos esos que no confiaban en ella, esta joven les ha demostrado que se puede estudiar superados los 25 años y más. "Se lo recomiendo a todo el mundo", subraya esta alumna de la Universidad de Salamanca que pasará el verano trabajando para sacarse dinero para tener dinero para pagarse sus gastos durante el curso.

tunidades.

Una futura abogada. Dispuesta a demostrar a todos que lo suyo es el Derecho está Alexandra Martínez Martín.

Abandonó los estudios nada más terminar el Bachillerato para ponerse a trabajar en la Hostelería, sin embargo, cuando debido a la crisis se quedó sin empleo retomó los estudios. Primero cursó un grado medio de administrativa en el que le obtuvo muy buenos resultados. Fue entonces cuando Alexandra se dio cuenta de que podía estudiar